

Necesidad de acción

Se requiere una acción urgente para abordar los enormes fallos en la prestación de servicios. En Gran Guedé sólo hay un hospital para atender a todo el condado. Las instalaciones sanitarias están mal equipadas y el personal médico suele estar ausente. El condado carece de psicólogos formados, psiquiatras y consejeros para proporcionar asistencia terapéutica a las sobrevivientes de la violencia.

Para las sobrevivientes de la violencia sexual es prácticamente imposible acceder a la justicia. En muchos condados, el sistema judicial se ha colapsado por completo. El personal de los juzgados que todavía funcionan tiene poca formación. Aun si se condena a los perpetradores, la falta de centros de detención puede provocar su inmediata puesta en libertad en la comunidad. Magistrados y oficiales de policía corruptos siguen prefiriendo solucionar los casos de violencia por motivos de género por el 'método familiar'. La policía aún tiene que recibir formación sobre cómo responder a incidentes de violencia sexual y las comisarías rurales, a diferencia de aquellas de Monrovia y otras poblaciones urbanas, carecen de Unidades Especializadas en Mujeres y Niños.

Aún no se han puesto en práctica estrategias de prevención y respuesta integrada multisectorial. La competencia y el acaparamiento de la información por parte de los organismos internacionales es elevado. No se guardan los historiales. Pocas ONG tienen estadísticas o recopilan pruebas científicas para casos de violencia sexual. Es urgente aclarar los roles, las responsabilidades y los mandatos institucionales.

No se debería considerar a los hombres como un obstáculo para el empoderamiento de las mujeres y para la igualdad de géneros. Es primordial entender las causas de la violencia masculina y el alcoholismo, así como los cambios en los roles de género tras un conflicto, e involucrar a los hombres en programas orientados a prevenir y responder a la violencia sexual. Si no se abordan las cuestiones de la pérdida de la masculinidad, es posible que las mujeres tengan que continuar enfrentándose a los efectos secundarios del comportamiento violento masculino cuando los hombres intentan reafirmar su superioridad y dominio.

Muchas instituciones tradicionales sobrevivieron a los conflictos y sus

jefes siguen contando con el respeto de la comunidad. Las sociedades secretas –tanto para mujeres como para hombres– continúan teniendo influencia. Las campañas para el cambio de comportamiento deben aceptar el poder de estas instituciones culturales como un desencadenante para el cambio. Podrían realzar los mensajes que tratan sobre un comportamiento sexual responsable, y sobre los peligros de tener múltiples parejas y del VIH/SIDA.

Con una interpretación más cuidadosa y una mejor comprensión del conflicto desde una perspectiva de género, quizás podamos avanzar en la construcción de una respuesta a la violencia sexual y de género en comunidades en conflicto y tras éstos más eficaz, coordinada e impulsada por la comunidad.

June Munala, doctoranda en el Instituto de Estudios Sociales, La Haya, Países Bajos, trabajó de oficial de derechos humanos para la Misión de Naciones Unidas en Liberia (UNMIL, por sus siglas en inglés). Correo electrónico: jamunala@yahoo.com

A través de nuestros ojos: vídeo participativo en África Occidental

por Tegan Molony, Zeze Konie y Lauren Goodsmith

En 2005, el Comité Americano para los Refugiados [ARC, según sus siglas en inglés]¹ y la Comunicación para el Cambio (C4C)² lanzaron un proyecto para producir un vídeo basado en la comunidad, a fin de concienciar y ayudar a prevenir la violencia sexual y por motivos de género en comunidades afectadas por conflictos armados.

Desde que acabara de la guerra civil de Liberia, que duró 14 años, alrededor de 70.000 refugiados y 314.000 desplazados han retornado. Uno de los enormes retos a los que se enfrentan es el impacto de la violencia, sobre todo de la violencia sexual y por motivos de género. Se estima que el 40% de todas las mujeres de Liberia son sobrevivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto y, concretamente, de la violación, la violación en grupo, la esclavitud sexual y las agresiones físicas.³ En una encuesta

realizada entre refugiadas liberianas en los campos de refugiados en Sierra Leona, el 74% reconoció haber sufrido abuso sexual antes de ser desplazadas y el 55% durante el periodo de desplazamiento⁴. Sin embargo, hay poca sensibilización sobre el impacto psicosocial y sanitario que provoca la violencia sexual y de género, y sobre lo relacionado con cuestiones de salud reproductiva, sobre todo con las infecciones de transmisión sexual (ITS), como el VIH/SIDA. Los casos que se detectan suelen tratarse a

través de líderes locales y los servicios de respuesta raramente están disponibles.

Desde agosto de 2004, el ARC ha puesto en práctica programas de prevención y respuesta en ocho distritos de Liberia y también ha proporcionado información al otro lado de la frontera y servicios de derivación a otras consultas para los refugiados que se repatriarán desde Guinea. Las actividades de prevención incluyen la educación de la comunidad en temas de género, derechos humanos, salud reproductiva y violencia sexual y por motivos de género. Entre las actividades de respuesta a las crisis, se encuentran la derivación a psicólogos formados por el ARC y la formación de los profesionales autóctonos en salud, protección y seguridad para prevenir, identificar, responder y derivar convenientemente los casos de violencia sexual y por motivos de género.



Lauren Goodsmith

Vídeo participativo

La iniciativa del vídeo participativo 'A Través de Nuestros Ojos' fue realizada como experiencia piloto en Guinea y Liberia. Las actividades de este tipo pueden entablar un proceso dinámico de compromiso y diálogo sobre temas de preocupación local, incluso asuntos especialmente delicados. Desde su concepción y producción hasta su proyección pública, el proceso está dirigido por individuos de la comunidad. Los asuntos y temas son relevantes para el público local y están presentados en formas culturalmente apropiadas. La gente siempre tiene interés en ver a los miembros de su propia comunidad en pantalla. El vídeo actúa como portavoz de los que piden un cambio desde dentro de la comunidad y fomenta el contacto entre iguales.

A principios de 2006, C4C llevó a cabo un taller de dos semanas de duración sobre los vídeos participativos en el campo de refugiados Lainé, en Guinea, para los trabajadores sobre el terreno de ARC y los miembros de los comités de los campos responsables de derivar los casos de violencia sexual y de género al ARC. Los participantes aprendieron a usar el equipo, a involucrar a los miembros de la comunidad en los objetivos del proyecto, a realizar entrevistas y a desarrollar destrezas de equipo en la planificación de programas y en la grabación. Al final del taller, realizaron un documental sobre los matrimonios precoces/forzados y obras de teatro breves sobre la violación y la respuesta de la comunidad al abuso en los hogares.

No se debe presionar nunca a las sobrevivientes de la violencia sexual y por motivos de género para que cuenten su historia. Se desarrollaron varias opciones para las sobrevivientes que quisieran relatarla y permanecer en el anonimato. Algunas sí deseaban hacerlo. Una refugiada

decidió compartir su historia ante la cámara para exhortar a sus iguales a abandonar la práctica de los matrimonios precoces forzados, que le habían destrozado la vida. Para muchas de las sobrevivientes, el hecho de hablar en voz alta puede ser tremendamente fortalecedor, un paso en el proceso gradual de curación.

El personal de ARC en Liberia volvió a casa con su equipo de vídeo y procedió a compartir sus destrezas con sus iguales en la comunidad, que habían recibido formación en la prevención y respuesta a la violencia sexual y de género. Este nuevo equipo pronto produjo su primer vídeo: un perfil de un hombre de la comunidad, un ex-alcohólico que solía abusar de su mujer, pero que había vencido su adicción y se había convertido en un marido y padre responsable. A esto siguió una producción sobre las consecuencias de zanjar una violación por el 'método familiar' y de no tratar las ITS. Este equipo de vídeo desea plantear también las cuestiones de la estigmatización y el VIH, los abusos a menores, la violación y la ley, así como la importancia de la educación de las niñas.

Las proyecciones comunitarias –'playbacks'– de las producciones de vídeo del equipo han motivado que muchos individuos hayan solicitado los servicios del ARC. Los miembros de la comunidad y el personal en el terreno abren las sesiones describiendo los programas y servicios de ARC contra la violencia por motivos de género. Después de las proyecciones, a las que suelen acudir entre 30 y 100 personas, se anima al público a debatir sobre los temas tratados. Algunos comparten historias personales u ofrecen ideas sobre cómo afrontar los problemas.

Con frecuencia, los espectadores buscan ayuda para problemas como los que se muestran en las películas que acaban de ver y el personal sobre el terreno constata un incremento en la denuncia de casos de violación como resultado de actividades como estas. Los espectadores se identifican con lo que ven. Una escena en la que un médico informa a una mujer de que su hija no es fértil a consecuencia de una violación provocó que un espectador rompiera a llorar y dijera: "Eso es lo mismo que le pasó a mi hija durante la guerra". Como ha manifestado Marie Kolenky, directora del programa sobre violencia por motivos de género en Liberia: "Ves otros vídeos extranjeros (...) pero siempre es algo que alguien se ha inventado". Por el contrario, destaca el poderoso impacto de "ver a un

liberiano o liberiana hablando en el vídeo y explicando la historia de su vida".

Los vídeos comunitarios ayudan a estas sobrevivientes involucradas en la producción a contar su propia historia, a despojarse de parte del estigma que se asocia con su experiencia y a ayudar a otras. También se benefician del aprendizaje de nuevas destrezas técnicas, interpersonales y de equipo. El proceso participativo refuerza un sentimiento de comunidad, ya que los equipos reflexionan juntos sobre los tipos de violencia que han afectado su vida, los mensajes que quieren transmitir y la mejor forma de transmitirlos.

Además de esto, el vídeo participativo:

- se puede incorporar fácilmente a actividades ya existentes de prevención y respuesta a la violencia sexual y por motivos de género
- supone una herramienta efectiva que despierta la sensibilización, promueve el diálogo en la comunidad y fomenta la denuncia de los incidentes
- es accesible a todo el mundo, independientemente de su nivel educativo
- motiva a los trabajadores sobre el terreno: todo el equipo completo de ARC que trata la violencia por motivos de género apoya con entusiasmo el proyecto de vídeo y su continuación
- tiene una amplia gama de aplicaciones: el equipo de vídeo de ARC propone usar sus habilidades recién aprendidas para producir películas sobre las condiciones cambiantes en Liberia para la comunidad de refugiados y para exhibir historias de éxito de las actividades de ARC de micro-financiación y desarrollo de la comunidad

Tegan Molony coordinó el programa de violencia por motivos de género con ARC Liberia y ahora dirige el de ARC Pakistán. Correo electrónico: tegeomolony@yahoo.com.au Zeze Konie es instructora en la unidad de violencia por motivos de género de ARC en Liberia. Correo electrónico: zezekonie@yahoo.com Lauren Goodsmith es directora de proyecto/instructora de vídeo participativo para Comunicación para el Cambio. Correo electrónico: lauren_goodsmith@hotmail.com

Para más información, diríjase por correo electrónico a Connie Kamara, Asesora Técnica Superior de ARC – Global Health conniek@archq.org

Marie Tamba, asesora en materia de violencia por motivos de género, del Comité Americano para los Refugiados (ARC) de Liberia, trabaja con su cámara con la ayuda de su colega Albert Pyne y el ayudante de imagen Hamidou Touré. Campo de Lainé, Guinea.

Un vídeo de 11 minutos sobre 'A Través de Nuestros Ojos' se encuentra en:

<http://video.google.com/videoplay?docid=-4020371656680454444&q=american+refugee+committee>

1. ARC tiene programas actualmente en los Balcanes, Guinea, Liberia, Sierra Leona, Ruanda, Darfur, sur de Sudán-norte de Uganda, Pakistán, Tailandia y Sri Lanka. www.archq.org

2. C4C ofrece formación en el uso del vídeo participativo para apoyar los objetivos del desarrollo social, la salud y los derechos humanos. www.c4c.org

3. Especial para la web de IRIN, septiembre de 2004 www.irinnews.org/webspecials/gbv/gbv-webspecial.PDF

4. Cuerpos rotos, sueños rotos: la violencia contra las mujeres expuesta (Broken Bodies, Broken Dreams: Violence Against Women Exposed), IRIN, Nov. 2005, pp187-199.

La lucha contra la violencia por motivos de género en el sur de Sudán

por Lona Elia

Décadas de subdesarrollo y conflicto armado han convertido a las mujeres del sur de Sudán, según las palabras de su ex-vicepresidente, John Garang, en "las pobres de entre los pobres y las marginadas de entre los marginados." En este contexto, la violencia contra mujeres y niñas se extiende como una mancha de aceite.

El sur de Sudán cuenta con los peores índices de desarrollo del mundo. La disparidad de género se manifiesta con mayor dramatismo en el acceso a la educación y la salud, y en los índices de esperanza de vida. Sólo en un 5% de los partos interviene personal sanitario cualificado, por lo que la mortalidad materna es muy alta. En contraste con los patrones demográficos de otros países del mundo, y a pesar de los estragos que la guerra provoca entre la población masculina, existen más hombres mayores que mujeres de avanzada edad.

En Sudán del Sur apenas se han llevado a cabo estudios de calidad sobre la violencia por motivos de género. Puede que los análisis realizados sean limitados en cuanto al número de testimonios y el trabajo estadístico posterior pero, en cualquier caso, han demostrado que la violencia doméstica, los matrimonios forzados o en edad muy temprana, las esposas en herencia, la titularidad de los bienes, la custodia de los niños, los encarcelamientos arbitrarios, la ablación genital femenina y los abusos y agresiones sexuales son prácticas muy extendidas. Los conflictos prolongados exacerban y acrecientan la inseguridad entre la población, especialmente entre mujeres y niños. Los riesgos más comunes son la inestabilidad de las estructuras familiares y comunitarias, la incapacidad de los mecanismos de resolución de conflictos, la proliferación de armas y paramilitares, la persistencia de traumas, el aumento del consumo de alcohol, la ineficacia de los cuerpos de seguridad, el incumplimiento de la ley, el desorden público y las tensiones entre las personas que han huido y las que se han quedado.

Hacia un Plan de Acción Nacional

El Gobierno de Sudán del Sur (autoridad regional autónoma establecida como resultado del Acuerdo Integral de Paz firmado en enero de 2005, que terminó con el prolongado conflicto que enfrentó al norte y al sur del país) ha reconocido la necesidad de abordar el tema de la violencia por motivos de género. El Acuerdo determina que las acciones positivas de apoyo a las mujeres deben formar parte del proceso de reconstrucción. Las representantes sudanesas que asistieron a la Conferencia de Donantes en Oslo en abril de 2005 subrayaron que la violencia por motivos de género debe ser un ámbito de actuación prioritario y propusieron mecanismos para garantizar la seguridad de mujeres y niñas. Por otra parte, la Constitución de Sudán del Sur declara que hay que proteger por igual los derechos de las mujeres y de los hombres.

En enero de 2006, se estableció un Grupo de Trabajo entre Organismos para luchar contra la violencia por motivos de género. Dirigido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), reunió a los representantes de otros organismos de la ONU, a saber, la

Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), ACNUR, UNICEF, los ministros de Sudán del Sur de Género, Bienestar Social y Asuntos Religiosos, así como asociaciones de mujeres del sur del país. El grupo ha decidido las estrategias que se deben aplicar para elaborar una

programación coherente contra la violencia de género en el sur de Sudán, promover el intercambio de datos, minimizar la duplicación de información, y poner en práctica actividades conjuntas.

Como paso previo al desarrollo del Plan de Acción Nacional, el Grupo de Trabajo programó algunas consultas con ciertos miembros del gobierno, el ejército y las ONG en las ciudades de Wau, Malakal y Juba en el sur del país. Los participantes subrayaron que quizá Sudán del Sur no cuenta con muchos recursos para hacer frente a la violencia por motivos de género, pero sí dispone de unas organizaciones de mujeres y de un gobierno comprometidos.

El proceso de desarrollo del Plan de Acción Nacional está en su primera fase. A continuación se detallan algunos obstáculos que habrá que superar:

- falta de legislación nacional y regional sobre violencia sexual y por motivos de género
- resolución de los casos de violencia por motivos de género según las tradiciones locales, que en su mayoría no promueven los intereses de las mujeres y los niños
- falta de asistencia técnica al Grupo de Trabajo entre Organismos
- falta de fuentes de financiación concretas que apoyen actividades continuadas en la materia

Lona James Elia trabaja en el Programa sobre Buena Gestión e Igualdad en la Participación Política del sur de Sudán elaborado por el PNUD lona.elia@undp.org

1. La única excepción es la de Níger, donde la tasa de analfabetismo entre los adultos es mayor.

2. UNICEF y el Nuevo Centro para Estadísticas y Evaluación de Sudán, 2004: "Información básica y valoración de los indicadores sociales del sur de Sudán" (Towards a baseline: best estimates of social indicators for South Sudan) www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/KH11-6365Q7?OpenDocument

3. Para mayor información sobre el prolongado conflicto sudanés y las perspectivas de paz, véase RMF 24: www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF24/RMF24.pdf

4. www.sudansupport.no/genderconf_05_oslo/doc_index.html